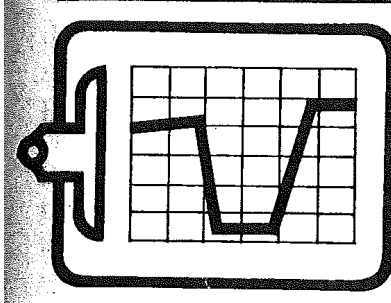


Dethroning the detective theory of diagnosis



Richard K. Riegelman, MD, MPH

Destronando la teoría detectivesca del Diagnósis.

Richard K Riegelman.

Postgraduate Medicine 1981. 70(5) 239-246.

Los principios que tienen los detectives para resolver los misterios en las novelas policíacas, se pretenden a menudo aplicar al diagnóstico de las enfermedades. Aquí vamos a esquematizar estos principios y contrastarlos con la práctica diagnóstica actual para ilustrar los errores que pueden ocurrir si el diagnóstico es considerado solamente desde una perspectiva detectivesca.

Con formato: Justificado

Los médicos han pensado desde hace tiempo en el diagnóstico en términos de un misterio de novela negra, en la que el detective debe determinar quién lo hizo. Imaginemos a Sherlock Holmes planteando una investigación de un crimen. Por formación y tradición se basaría en los siguientes principios.

- 1) El crimen debe ser resuelto: Ningún detective que se respete a sí mismo aceptaría otro objetivo de menor alcance.
- 2) El tiempo es esencial. El criminal debe ser encontrado inmediatamente, el crimen debe ser resuelto antes de que las pistas desaparezcan.
- 3) No se debe dejar piedra sin mover. Todas las pistas deben ser tomadas en cuenta y todas las posibilidades consideradas.
- 4) Es necesario atar todos los cabos. Todos los hechos deben ser explicados y todas las piezas deben cuadrar.
- 5) La solución debe ser cierta y no dejar lugar a dudas. Las probabilidades no se permiten, el juicio del detective debe ser definitivo.
- 6) El acusado cometió el crimen y el detective resuelve solamente el crimen que se le ha propuesto.
- 7) No se permiten los resultados obvios. Ignora lo obvio ya que soluciones raras o bizarras producen lecturas más interesantes.
- 8) No se aceptan tropiezos sobre la solución. Al detective no se le permiten demasiados callejones sin salida, debe confiar en la sospecha que tiene desde el primer momento.

Vamos ahora aplicar esta filosofía de la resolución del un crimen a la medicina moderna y veremos qué errores Sherlock Holmes podría cometer cuando se planteara diagnosticar una enfermedad.

El crimen debe ser resuelto.-

Los médicos a menudo asumen que deben alcanzar un diagnóstico a pesar de las dificultades o riesgos que esto suponga. En la práctica clínica, sin embargo, a menudo es innecesario y poco práctico buscar un diagnóstico específico. En algunas situaciones el tratamiento es el mismo independientemente del diagnóstico específico. Así por ejemplo, es raramente necesario determinar la causa de una infección respiratoria alta o una diarrea aguda.

En otras circunstancias los peligros del proceso para alcanzar un diagnóstico específico no compensa su posible aportación. Algunas pruebas por ejemplo con contraste no merecen la pena si el cuadro no es severo o se plantean alternativas quirúrgicas. El beneficio terapéutico de una biopsia renal o hepática debe sopesarse frente a sus riesgos antes de llevar a cabo el procedimiento. Admitir que no se conoce la causa del problema es a veces mejor medicina que someter al paciente a los riesgos de un proceso diagnóstico exhaustivo.

Para determinar si es necesario perseguir un diagnóstico específico, los médicos deben considerar todas las posibilidades, con especial atención a las más graves. La probabilidad, las consecuencias y la reversibilidad de las peores posibilidades deben valorarse antes de que los pacientes sean sometidos a pruebas potencialmente peligrosos.

Esta visión detectivesca del diagnóstico, desafortunadamente es sostenida por abogados y ciertos médicos . Los médicos a menudo temen que se arriesgan a ser condenados por no alcanzar un diagnóstico, si hubiera un juicio. Afortunadamente los pacientes a menudo tienen más sentido común ya que están interesados en maximizar los beneficios y minimizar los riesgos del proceso diagnóstico. Si hay pocas probabilidades de un enfermedad seria, a menudo olvidan las formalidades de un diagnóstico definitivo.

El tiempo es esencial.-

El tiempo va contra el detective en las novelas policíacas, pero en medicina, por el contrario, a menudo va a favor del médico.

Las enfermedades autolimitadas son probablemente las entidades clínicas más comunes en atención primaria. Además muchas enfermedades necesitan tiempo para que aparezcan sus manifestaciones clínicas diagnósticas. La urgencia del diagnóstico depende de la enfermedad potencial y el paciente concreto. El grado de urgencia será menor en el caso de un joven con fiebre de dos días de evolución sin foco, que en un paciente febril portador de válvulas cardíacas.

Afortunadamente la mayoría de los médicos se dan cuenta de que no todos los problemas son urgentes y no cualquier retraso resulta desastroso. En determinados momentos el retraso es intencional y se denomina “observación” y esto es bastante útil. La observación es un modo de usar el tiempo como un test diagnóstico, permitiendo que las vesículas de la varicela aparezcan, los signos de la hepatitis viral se hagan presentes o el dolor de la apendicitis o de la colecistitis pueda localizarse.

La observación no es un mero retraso, implica una búsqueda activa de nuevos signos y síntomas. Para que la observación sea útil, los tipos de cambios que se esperan y el tiempo de las citas de seguimiento deben señalarse de antemano. En medicina, al contrario que en los misterios policíacos, las pistas tienden a aparecer y no a desaparecer con el tiempo.

No dejar rincón sin buscar.-

La medicina diagnóstica se ha desarrollado sobre una motivación paralela: ser exhaustivo puede servir para justificar la solicitud de casi cualquier test. “ya que el paciente está en el hospital...” “Nunca puedes estar seguro que el paciente no tiene...” “Si piensas en eso descártalo...” Estas y otras frases similares se han justificado para indicar pruebas que a menudo proporcionan poco al empeño diagnóstico.

En la novelas de misterio pueden presentarse indicios engañosos para confundir al lector pero no deben ser engañosos para el detective. Desafortunadamente en medicina los indicios engañosos probablemente confundan al médico también. Las pruebas que se solicitan para descartar diagnósticos, que ya son de por si improbables, son aptas para producir falsos positivos. La elevación discreta de la fosfatasa alcalina o una velocidad de sedimentación alta, a menudo se comportan como datos engañosos y puede llevar al médico a rodeos o incluso a callejones sin salida. Hay rincones en los que es mejor no buscar.

Ata todos los cabos.

El principio de parsimonia es el equivalente diagnóstico de atar todos los cabos sueltos. El principio de parsimonia requiere que, siempre que sea posible, tratar que todos los problemas del paciente se expliquen por una enfermedad. Esto puede ser útil al permitir agrupar todos los problemas de múltiples sistemas en uno intelectualmente satisfactorio, en un único diagnóstico. Por ejemplo pueden ser diagnósticos como: lupus eritematoso diseminado, enfermedad de Cushing o síndrome de Marfan.

Sin embargo la mayoría de los pacientes presentan múltiples problemas. Una larga experiencia clínica, a menudo lleva a pensar a los médicos, que los pacientes con múltiples enfermedades están inclinados a padecer una nueva y no relacionada enfermedad. La prevalencia de muchas enfermedades se incrementan con la edad, así en los pacientes ancianos los múltiples problemas son probablemente el resultado de múltiples enfermedades.

Incluso cuando las piezas pueden ser todas encajadas, es debido, no a un diagnóstico clásico, sino a través de las causas profundas. El alcoholismo o el abuso de drogas se pueden manifestar por trastornos en diversos sistemas. El fumar, el estrés o la depresión pueden estar causando muchas enfermedades y complicaciones. El principio de parsimonia puede ser intelectualmente satisfactorio para el médico, pero irrelevante para el paciente.

La solución debe ser certera y segura.

“En medicina no hay diagnóstico cierto, salvo la autopsia”, es un aforismo de Will Rogers. Desafortunadamente incluso este estándar de oro para el diagnóstico puede fallar.

La medicina moderna es una ciencia de probabilidades diseñada para determinar el diagnóstico más probable. A menudo no hay una prueba que nos de un diagnóstico definitivo y no hay forma de estar totalmente seguro de un diagnóstico sin asumir un riesgo a equivocarse.

La tecnología moderna intenta reducir la incertidumbre pero en modo alguno puede eliminarla. Los falsos positivos y los falsos negativos dan testimonio de la imperfección de los test. A los médicos, cada vez con mayor frecuencia, se les pide que cuantifiquen su incertidumbre y vivan con ella.

La pulsión hacia la certeza es fuerte pero la necesidad de proceder en base a probabilidades es esencial para la calidad de la atención clínica.

El acusado cometió el crimen.

El detective de la ficción recibe, por parte del autor, únicamente la encomienda de resolver el crimen cometido. Una vez descubierto el culpable de lo único que tiene que estar seguro es de que verdaderamente cometió el crimen específico.

El médico no es tan afortunado. Causa y efecto no siempre en medicina se corresponde con el nítido modelo de la literatura. Una vez se han descubierto una litiasis en la vesícula, una hernia de hiato, un soplo sistólico o un divertículo, el médico no tiene la garantía de que son la causa de los síntomas del paciente. Muchos cánceres de colon han pasado desapercibidos porque el problema podía ser explicado por la enfermedad diverticular.

Los hallazgos diagnósticos deben revisarse a la luz de la evolución y de otros hallazgos. A veces la causa y el efecto pueden ser establecidos solamente después de los hechos. Tanto los médicos como los pacientes deben darse cuenta de que no siempre los hallazgos diagnósticos explican los síntomas del paciente.

No están permitidas respuestas obvias.-

La licencia que da la literatura, le permite al detective ignorar al sospechoso más evidente en busca de una mejor historia. Una actitud paralela en medicina es denominada con la conocida expresión “perseguir cebras”. Los médicos a menudo olvidan el dicho “cuando oyes relinchos es más probable que sea un caballo, que sea una cebra.

Un médico persigue cebras cuando lleva a cabo un estudio para descartar un síndrome carcinoide en una mujer de 50 años que padece flush y tiene además otros síntomas de menopausia: o cuando piensa en una diarrea de origen pancreático cuando la evolución de la diarrea es de pocos días. Está bien pensar en esas posibilidades pero no a expensas de lo obvio. Las cebras deben ser colocadas en su lugar, porque en medicina olvidar lo obvio representa un peligro.

No se permiten las dudas y titubeos sobre la solución.

La reputación de Sherlock Holmes estaba siempre en esa línea. No podía cometer errores, dejar de lado pistas y siempre tenía que actuar como la autoridad final. Los médicos también llevan desde hace tiempo, esta armadura de la autoridad en su batalla contra la enfermedad.

Mientras Sir Arthur Conan Doyle podía proteger a Sherlock Holmes de una actuación imperfecta, los médicos no cuentan con un benefactor similar. Ser lo suficientemente humilde para admitir errores, ayuda a compensar la falibilidad. Los médicos que mantienen una mente abierta y una aproximación reflexiva pueden tropezar y considerar un diagnóstico inicialmente dejado de lado. Aquellos que piensan que deben conocer todo desde el principio, pueden pagarlo al final.

Resumen.

Al médico, cuando diagnostica enfermedades, se le compara con el detective que resuelve un crimen, Ocho de los principios que siguen los detectives de la ficción, son presentados y aplicados a la tarea diagnóstica en la medicina moderna. Ninguno de ellos se sostiene cuando se analizan:

- En medicina todos los problemas no requieren un diagnóstico y no todas las posibilidades deben ser evaluadas.
- El tiempo puede ser un arma diagnóstica.

- Todos los datos pueden no estar disponibles para un diagnóstico definitivo o el diagnóstico puede que no explique todos los síntomas del paciente.
- Los médicos a diferencia de los detectives de la ficción no pueden ignorar lo obvio y deben reconocer y diagnosticar enfermedades que inicialmente no sospechaban.